

Feria Internacional de ciencias estimula la búsqueda de soluciones comunitarias

Por Marina Rosenfeld, corresponsal en Atlanta

Proyectos simples y creativos que generan algún impacto en las comunidades. Ese es el norte de la Feria Internacional de Ciencia e Ingeniería de Intel (Intel ISEF), que se llevó a cabo del 11 al 17 de mayo en Atlanta, Estados Unidos y reunió a más de 1.500 jóvenes estudiantes de todo el mundo.

“Más que proyectos de gran innovación, creemos en las propuestas de utilidad práctica que pueden ser usadas para solucionar problemas locales”, explicó Roseli Lopes, coordinadora general de la Feria Brasileña de Ciencia y Tecnología de la Universidad de São Paulo (Febrace), feria asociada a ISEF, responsable de encaminar a una parte de los jóvenes brasileños que participan anualmente en este encuentro en los EE.UU.

Con más de 59 países participantes, el evento es actualmente la mayor feria preuniversitaria de ciencias p de todo el mundo. Todos los jóvenes científicos provienen de otras 500 ferias afiliadas a ISEF, entre ellas Febrace y la Muestra Internacional de Ciencia y Tecnología (Mostratec), ambas en Brasil.

“La idea no es reproducir lo que está en los libros. Al desarrollar proyectos científicos los jóvenes crean movimientos en sus comunidades, incentivando otras personas a buscar soluciones para los problemas”, afirmó Roseli durante el encuentro. “Creemos que los pequeños pasos hacen que los estudiantes lleguen muy largo. No queremos que ellos hagan algo estafalario. Basta saber que un pequeño paso puede volverse una tecnología social que puede ser aumentada.”

De acuerdo con Ruy Castro, Gerente de Educación de Intel en Brasil, las ferias de ciencias también son un estímulo importante para el estudio de las ciencias y para la divulgación del método científico. “Queremos concienciar a los docentes y alumnos sobre lo que es el método científico, una cultura de investigación. Debemos institucionalizar el valor e la necesidad de generar investigación.” Para el, estas ferias además de ser buenas alternativas para la investigación, tienen un efecto multiplicador, ya que “incentivan la creación de nuevas ferias no sólo en Brasil, sino en el mundo entero, y

también influyen en la forma como las escuelas interactúan con sus alumnos”.

Según Roseli, aunque el producto final sea de extrema importancia, la propiedad intelectual no es el foco principal de las ferias como Mostratec, Febrace o ISEF. Aún así, sólo la feria internacional que se lleva a cabo en los EE.UU. ya tiene al menos un 20% de los proyectos presentados patentados.

“Sin duda, tenemos que revertir esas ideas en conocimiento y tecnología para el país, pero es fundamental que la gente se enfoque en el proceso. La verdad, invertimos en buenos estudiantes. Los proyectos son apenas los medios”, manifiesta Roseli.

“Después de participar en estos encuentros, el joven regresa distinto porque trabaja aspectos como autonomía, responsabilidad, ética, autoestima, aprendizaje, interrelaciones con otros jóvenes y con los propios profesores”, aclaró Marilise Poeta, presidente de Mostratec, que en este año llega a ISEF con nueve proyectos y conmemora el éxito de algunos jóvenes que transformaron sus ideas en empresas, y actualmente exportan sus invenciones a toda América Latina.

Marina Rosenfeld es periodista del website Aprendiz, y viajó a Atlanta invitada por Intel.